

En veinte años faltarán casi trece millones de profesionales sanitarios en el mundo



EL MEDICO INTERACTIVO.

13/11/2013 - E.P.

Esta es la principal conclusión del informe 'Una verdad universal: hay salud sin una fuerza de trabajo' hecho público en el marco del Tercer Foro Mundial sobre Recursos Humanos para la Salud

El personal sanitario es esencial para "conseguir, mantener y acelerar" el progreso hacia una cobertura sanitaria universal, según la Organización Mundial de la Salud (OMS) que alerta de que actualmente existe un déficit en el mundo de 7,2 millones de profesionales para cubrir las necesidades de salud, un dato de por sí alarmante que espera aumente, según sus estimaciones, a los 12,9 millones en 2035.

El Tercer Foro Mundial sobre Recursos Humanos para la Salud que se desarrolla en Recife (Brasil), y en el que se señalan varias causas clave que han provocado la escasez de profesionales y cómo revertir este dato.

Respecto a qué lo provoca, entre otros motivos, destaca el envejecimiento del personal y la falta de población activa que cubra esos puestos, así como un aumento en la demanda a la par que crece en la población el riesgo a padecer enfermedades no transmisibles (por ejemplo, cáncer, enfermedades del corazón, derrames cerebrales, etc.), que originan que el dato aumente considerablemente.

En cuanto a qué se puede hacer para evitarlo, recomienda un mayor liderazgo político y técnico en los países para apoyar los esfuerzos de desarrollo de recursos humanos a largo plazo; maximizar el rol del trabajador sanitarios; realizar políticas de retención del personal sanitario en los países en que los déficits son más agudos y tratar de buscar un mayor equilibrio de la distribución geográfica del personal de salud.

"Las bases de una fuerza laboral de salud fuerte y efectiva para el futuro están siendo destruidas delante de nuestros propios ojos, al no coincidir la oferta actual de profesionales con las demandas de las poblaciones futuras", ha afirmado la directora asistente general de Sistemas de Salud e Innovación, la doctora Marie-Paule Kieny, quien ha apostado por "repensar y mejorar" la forma en que se "enseña, entrena, implementa y paga a los profesionales sanitarios".

No obstante, el informe destaca algunos avances alentadores, por ejemplo, han aumentado los países que están por encima del umbral básico de 23 profesionales sanitarios calificados por 10.000 personas, aunque todavía hay 83 países por debajo de este umbral básico.

"La mayoría de los países que disponen de datos han experimentado un aumento en el número y la densidad de matronas, enfermeras y médicos. No obstante, en algunos países este aumento no es proporcional al aumento de la población. Por tanto, el proceso de la cobertura sanitaria universal de expandir la cobertura para asistir a una proporción más grande de la población requiere prestar más atención a la dinámica demográfica e

incorporarla en la planificación y previsión de los recursos humanos para la salud", advierte el informe.

Durante la presentación del informe, la directora Regional de la OMS para las Américas, la doctora Carissa Etienne, ha recordado que "uno de los retos para lograr la cobertura universal de salud es asegurar que todos, especialmente a las personas en las comunidades vulnerables y en zonas remotas, tengan acceso a personal formado".

De cara a futuro, la OMS destaca que es importante reconocer la vital importancia del personal sanitario a la hora de transformar la visión de una cobertura sanitaria universal en una asistencia sanitaria optimizada sobre el terreno; y evaluar la brecha entre la necesidad de personal sanitario, sus efectivos reales (tanto a nivel del número de profesionales como de su combinación de habilidades y competencias) y la demanda de servicios sanitarios de la población.

Asimismo, desarrollar y mantener la capacidad técnica para diseñar y poner en marcha las políticas, así como abogar por ellas; conseguir el apoyo de los niveles más altos del gobierno, con el fin de asegurar la continuidad de la lucha por la cobertura sanitaria universal; reformar la gestión y el entorno institucional de los recursos humanos para la salud; y evaluar el coste de los distintos escenarios de las reformas relacionadas con el personal sanitario.

Y, finalmente, animar a sus asociados internacionales a que centren su apoyo e informen sobre la ayuda oficial de la que disponen para desarrollar la capacidad de sus sistemas sanitarios; y a los asociados internacionales a abordar las cuestiones que van más allá de sus fronteras y reforzar la gestión, las plataformas de colaboración y los mecanismos de los recursos humanos para la salud a nivel mundial.